



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9213^a sesión

Jueves 8 de diciembre de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidenta: Sra. Kamboj (India)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Sun Zhiqiang
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Shaheen
Estados Unidos de América	Sra. Saha
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sra. Ngyema Ndong
Ghana	Sra. Oppong-Ntiri
Irlanda	Sr. Gallagher
Kenya	Sr. Olanda
México	Sr. Ochoa Martínez
Noruega	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Jacobs

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central
y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas
para África Central (S/2022/896)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-73203 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2022/896)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes exponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdou Abarry, y el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Excmo. Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/896, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene la palabra el Sr. Abarry.

Sr. Abarry (*habla en francés*): Sra. Presidenta: En primer lugar, quiero felicitarla calurosamente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y deseárselo todo el éxito en el ejercicio de sus funciones.

La presentación del 23^{er} informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) (S/2022/896) me brinda la grata oportunidad de dirigirme a los miembros del Consejo, no sin cierta emoción, ya que en los años 2020 y 2021, como Representante Permanente del Níger, trabajé junto a algunos de los miembros actuales del Consejo en la búsqueda de soluciones viables para los grandes desafíos que amenazan la paz y la seguridad en el mundo. Hoy, me presento ante los miembros con una función distinta, la de Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOCA, continuando con ese mismo compromiso.

Hace exactamente un año, presidí el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8933) en la sesión en la que mi

predecesor, el Embajador François Louncény Fall, realizó la misma tarea que me corresponde a mí hoy. Quisiera rendir un cálido homenaje al Embajador Fall por su excelente labor al frente de la UNOCA y por sus sabios consejos, que me han permitido iniciar mi mandato bajo unos buenos auspicios.

Desde la toma de posesión de mi cargo en Libreville a principios de septiembre, he tenido la oportunidad única de ver lo que yo llamaría las dos caras de África Central: una tierra de grandes desafíos pero también de grandes oportunidades, sobre todo en materia de desarrollo económico y social, por un lado, y de consolidación de la democracia y el estado de derecho, por el otro.

En cuanto a la democracia y el estado de derecho, el examen de procesos electorales recientes en África Central muestra avances significativos, a pesar de los considerables desafíos. En efecto, el cambio de Gobierno en Santo Tomé y Príncipe, así como los resultados, pese a haber sido ajustados, de las elecciones en Angola, son una clara indicación de que las elecciones distan mucho de ser una simple formalidad en África Central. Asimismo, nos congratulamos por la celebración de elecciones pacíficas en la República del Congo y en Guinea Ecuatorial.

Una tendencia positiva que he observado desde mi toma de posesión es el fortalecimiento de la participación y la representación de las mujeres en las instituciones y los procesos políticos, visible, entre otros, en los procesos electorales que he mencionado. Así, gracias a las medidas de incentivación adoptadas en Angola y en Santo Tomé y Príncipe, las elecciones en esos países han permitido alcanzar un mayor porcentaje de mujeres en las Asambleas Parlamentarias y en los Gobiernos. La elección de mujeres al frente de las Asambleas Nacionales de esos dos países, por primera vez en su historia, y la designación de una mujer, Sra. Esperança da Costa, como Vicepresidenta de Angola, son un nuevo motivo de orgullo para la subregión, donde Rwanda es ya un modelo mundial y donde otros países, en particular el Gabón, sede de la UNOCA, han realizado esfuerzos considerables en los últimos años para promover la participación y la representación política de las mujeres.

Durante el período que abarca el informe, la dedicación de África Central a las cuestiones del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático y sus efectos, incluidos los que afectan a la paz y la seguridad, se ha mantenido y reforzado. La Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y algunos de sus Estados miembros se mostraron especialmente

activos con ocasión de la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada recientemente en Sharm el-Sheikh (Egipto), tras haber acogido también las reuniones preparatorias de esa importante conferencia.

Conviene subrayar que esa dedicación dista mucho de ser una simple postura en la subregión.

En primer lugar, en África Central se encuentra la cuenca del Congo, uno de los dos pulmones verdes de nuestro planeta. Sin embargo, a pesar de la buena voluntad demostrada por los Estados en cuestión, me temo que solo será posible preservar ese patrimonio ecológico mundial si los Estados de esa zona geográfica cooperan entre sí y reciben apoyo suficiente de sus asociados.

En segundo lugar, cabe recordar que África Central sufre de lleno los efectos del cambio climático, sobre todo por la multiplicación de fenómenos climáticos extremos. Por otro lado, la competencia por el acceso a los recursos naturales, como el agua, las tierras y los pastos, sigue siendo una de las causas de la violencia intercomunitaria, la cual no deja de aumentar en frecuencia e intensidad en algunos países de la región y es utilizada por ciertos grupos armados.

Además de las cuestiones de índole climática y medioambiental, África Central afronta otros desafíos relacionados con la gobernanza y los derechos humanos y con la situación de la seguridad. Permítaseme mencionar algunos de ellos.

En materia de gobernanza y derechos humanos, cabe constatar que, a pesar de la organización de elecciones periódicas, de la que nos congratulamos, con frecuencia la credibilidad de esas elecciones es cuestionada por determinados actores que, paralelamente, ponen en tela de juicio la legitimidad de los dirigentes elegidos. Ese cuestionamiento se expresa, la mayoría de las veces, de manera pacífica. En otros casos, sin embargo, adopta una forma violenta, como en los sucesos acaecidos recientemente en Santo Tomé y Príncipe y en el Chad. Al tiempo que condenamos cualquier tentativa de tomar el poder por la fuerza y cualquier atentado contra el orden público, debemos seguir exhortando a los Estados de África Central a que abran más el espacio político y cívico para facilitar una expresión pacífica y ordenada de las opiniones y a que tomen medidas para reforzar la inclusividad, la diversidad y la credibilidad de los procesos políticos. Esa es la única forma de garantizar la legitimidad de las instituciones que resulten de las elecciones. Asimismo, exhortamos a las autoridades estatales a que garanticen el pleno respeto de los

derechos y las libertades fundamentales y a que eviten cualquier uso desproporcionado de la fuerza en el mantenimiento del orden público.

En el ámbito de la seguridad, en África Central sigue habiendo grupos armados y terroristas cuyas acciones nefastas tienen consecuencias dramáticas, principalmente para la población civil, pero también en el plano económico. Miles de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares, a veces incluso sus países de origen, y necesitan asistencia humanitaria.

Quisiera mencionar la situación en la cuenca del lago Chad, donde los grupos extremistas y violentos conservan una gran capacidad para causar daño, a pesar de su debilitamiento. Debe mantenerse la presión militar contra esos grupos de manera coordinada, en el marco de la fuerza multinacional conjunta. En este sentido, acojo con satisfacción el anuncio del Chad de que reforzará su presencia militar en la cuenca del lago Chad.

Pido a los asociados que presten un apoyo adecuado tanto a los esfuerzos militares en curso como a la aplicación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, la cual debe permitir atacar las causas profundas de esta crisis. Quisiera elogiar la buena cooperación entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, así como las acciones de la Comisión de Consolidación de la Paz en favor de una restauración sostenible de la paz en esta zona.

La situación en las regiones de Noroeste y de Sudoeste del Camerún sigue poniendo en jaque la estabilidad de ese país, pilar de la integración económica de África Central. Los ataques contra objetivos civiles, incluidas escuelas, y la propagación de la violencia a otras partes del Camerún son inaceptables y deben cesar de inmediato. Felicito a las autoridades camerunesas por su voluntad de resolver esta crisis por vías pacíficas mediante conversaciones con los grupos armados y la diáspora.

Durante el período sobre el que se informa, la protección marítima en el golfo de Guinea siguió mostrando avances significativos. Debemos mantener este impulso reforzando la capacidad nacional y la coordinación regional, particularmente en el marco de la Arquitectura de Yaundé. Celebro las gestiones de la CEEAC para adoptar estrategias regionales sobre gobernanza y protección marítimas y sobre economía azul, las cuales culminarán en la primera cumbre marítima de la subregión, que se celebrará en enero de 2023 en Kinshasa.

Está claro que África Central enfrenta muchos trances; sin embargo, como he dicho al principio de mi intervención, esta subregión también posee muchas ventajas que, de aprovecharse adecuadamente, le permitirían superarlos. Dichas ventajas son, en primer lugar, la abundancia de recursos que tiene África Central, en especial en lo que respecta a los recursos humanos y, más precisamente, a su juventud dinámica, en una región en la que la edad media apenas supera los 17 años. Si recibe una buena formación, apoyo y motivación, y se la integra de manera adecuada en la gestión de los asuntos públicos, esta juventud puede constituir un valioso capital humano que podría ayudarnos a alcanzar con rapidez los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, también debemos ser conscientes de que, en caso de recibir una formación deficiente o ser víctima de la exclusión socioeconómica, esta juventud podría ser captada por grupos terroristas y delictivos, con lo cual se convertiría en un factor de inestabilidad.

Los puntos fuertes de África Central residen también en el papel y la capacidad de las organizaciones subregionales a la hora de promover una visión común sobre cuestiones esenciales, sin la cual no es posible progresar. Por ello, desde que asumí mi cargo, he observado que la CEEAC demuestra una clara voluntad de desempeñar plenamente su función de pilar centroafricano de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad. Esa voluntad se ha materializado a través de medidas rápidas para apoyar la transición política en el Chad y preservar la estabilidad y las conquistas democráticas en Santo Tomé y Príncipe. En ambos casos, la CEEAC ha expresado su afán de colaborar estrechamente con las Naciones Unidas, como demuestra la visita conjunta a Santo Tomé que realicé con el Presidente de la Comisión de la CEEAC, el Embajador Gilberto da Piedade Veríssimo, tras los graves acontecimientos que tuvieron lugar en ese país. Aprovecho esta oportunidad para celebrar la participación del Embajador Da Piedade Veríssimo en la sesión de hoy.

Para mayor eficacia, las entidades de las Naciones Unidas en África Central han iniciado una tradición de consultas periódicas. En ese contexto, me complace informar de que mis colegas de la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos, de las operaciones de mantenimiento de la paz en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo, y yo celebramos una reunión de coordinación en Luanda (Angola) del 29 de noviembre al 1 de diciembre, durante la cual identificamos formas y medios de “actuar unidos en la acción” y hacer frente a los desafíos

para la paz, la seguridad y la gobernanza que enfrenta la región. También me complace la buena colaboración que estamos observando con otras presencias de las Naciones Unidas en la región, como los coordinadores residentes y los equipos en los países, que son asociados importantes en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.

Por último, me gustaría señalar que el año 2023 estará marcado por procesos políticos importantes en algunos países centroafricanos. Teniendo en cuenta que las últimas elecciones en esos países se vieron empañadas por la violencia, puede ser necesario brindar apoyo internacional a los esfuerzos nacionales y regionales para garantizar procesos electorales pacíficos. Quisiera reiterar la determinación de la UNOCA, en el marco de su mandato, de desempeñar un papel pleno en ese sentido, al trabajar en coordinación con otras entidades pertinentes de las Naciones Unidas y apoyar a los Estados y a organizaciones regionales como la CEEAC. Para ello, será esencial contar con un mayor apoyo del Consejo de Seguridad a nivel político.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Abarry por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Da Piedade Veríssimo.

Sr. Da Piedade Veríssimo (*habla en francés*): Es un honor para la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), en cuyo nombre me dirijo al Consejo de Seguridad y a toda la comunidad diplomática de Nueva York en el debate abierto de hoy, que se me haya invitado a ofrecer una visión general de la situación política y de seguridad en la región de África Central, tras las palabras de mi colega y hermano, el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Embajador Abdou Abarry. Aunque él ya ha expuesto ampliamente los elementos y los retos de la situación actual en la región, quisiera dedicar mi intervención a los casos de la República del Chad y la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, así como a la colaboración entre nuestra organización regional, la CEEAC, y la UNOCA en el ámbito de la promoción de la paz y la seguridad en África Central.

Antes de continuar, permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar mis más sinceras felicitaciones a la Presidenta del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre de 2022 por la manera en que está dirigiendo las labores del Consejo. No puedo dejar de mencionar que está a la altura del papel que desempeña la India en la escena internacional.

En cuanto a la situación política de la región, cabe recordar que recientemente se celebraron elecciones en varios niveles en la República del Congo, la República de Angola, la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, y la República de Guinea Ecuatorial. La Comisión de la CEEAC desplegó misiones internacionales de observación electoral en cada uno de esos países para supervisar sus procesos electorales y asegurarse de que cumplieran con las normas electorales internacionales, continentales y subregionales.

En la República del Chad, la CEEAC siguió de cerca los trabajos del Diálogo Nacional Inclusivo y Soberrano celebrado en Yamena entre agosto y octubre. Ha tomado nota de la prórroga del período de transición, tal como decidieron los participantes en el diálogo. Para ello, la CEEAC mantuvo su compromiso de apoyar el proceso de transición en curso como única forma de prevenir el riesgo de inestabilidad en el país, que tendría como efecto inmediato la desestabilización de las regiones del Sahel y África Central.

No obstante, la CEEAC prosigue sus consultas con las autoridades chadianas y todos los agentes sociopolíticos del país, en particular los que no participaron en el diálogo, con vistas a lograr una mayor inclusión de todas las partes interesadas en el proceso de transición. En este sentido, en la reunión extraordinaria de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC, celebrada en Kinshasa el 25 de octubre, se nombró al Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix Antoine Tshisekedi Tshilombo, facilitador de la reconciliación entre las partes interesadas en el proceso chadiano.

En relación con los desafortunados sucesos del 20 de octubre, que dieron lugar a graves actos de violencia, en los que perdieron la vida varios hombres en cuatro ciudades del país, incluida la capital, Yamena, en la misma reunión del 25 de octubre se condenó en los términos más enérgicos cualquier recurso a la violencia con fines políticos. La CEEAC está trabajando en el establecimiento de una misión internacional de determinación de los hechos, a la que han sido invitadas las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad de Estados Sahel-Saharanos y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. La misión ha recibido el visto bueno de las autoridades chadianas y visitará en breve las cuatro ciudades del país donde se produjeron los actos de violencia, con el fin de esclarecer los hechos, determinar responsabilidades y proponer estrategias y medios para garantizar justicia a las víctimas.

Tras el deterioro de la situación de la seguridad en el Chad, en particular en lo que atañe a la seguridad humana, a raíz de los acontecimientos del 20 de octubre, la región de África Central se ha visto sorprendida de nuevo por una crisis política y de seguridad en Santo Tomé y Príncipe, Estado miembro de nuestra Comunidad, donde no se esperaba en absoluto, puesto que el traspaso de poder se había producido sin contratiempos tras las elecciones, cuyos resultados habían sido aceptados por todos los agentes políticos.

Cabe recordar que, tras las elecciones presidenciales y legislativas de 2021 y 2022, supervisadas por la CEEAC, surgieron algunas tensiones políticas, que duraron poco. En Santo Tomé y Príncipe se habían reducido las tensiones y se había apaciguado la situación política, hasta el punto de que nadie podría haber imaginado una acción violenta menos de un mes después de la investidura del nuevo Gobierno. Sin embargo, eso es lo que ocurrió en la madrugada del 25 de noviembre, cuando un cuartel militar fue atacado con fines que aún no se han establecido claramente. Además de la respuesta de los militares, que controlaron rápidamente la situación, y la detención de varios civiles, entre ellos el ex Presidente del Parlamento, un funcionario del Banco Central y un ex soldado del Batallón Buffalo de la antigua Fuerza de Defensa de Sudáfrica, identificados como autores intelectuales del atentado, se inició una investigación judicial.

No obstante, cabe señalar que, tras anunciar inicialmente la detención y encarcelamiento de los asaltantes y sus cómplices, la comunidad nacional de Santo Tomé y Príncipe y la comunidad internacional se vieron sorprendidas y profundamente conmocionadas por la difusión de imágenes de vídeo y fotografías que mostraban actos de tortura y crueldad inaceptables contra detenidos desarmados, ensangrentados y con las manos atadas a la espalda que provocaron la muerte de varios hombres en el cuartel militar. Desde entonces, hemos tenido conocimiento de que el Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Santo Tomé y Príncipe ha dimitido de su cargo tras pedir disculpas al pueblo de Santo Tomé y Príncipe.

Después de los actos del 25 de noviembre, los días 26 y 27, me desplazé a Santo Tomé y Príncipe con mi colega el Representante Especial para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Embajador Abdou Abarry. Allí nos reunimos con las máximas autoridades, a saber, el Presidente de la República y el Primer Ministro, acompañados por los Ministros de Relaciones Exteriores, Defensa y Justicia, que nos pidieron que enviáramos una misión

para esclarecer ambos sucesos, es decir, el ataque al campamento militar y las violaciones de los derechos humanos. También nos reunimos con el Jefe de Estado Mayor, a quien acompañaban su adjunto y el Inspector General de las Fuerzas Armadas, así como con representantes del partido político BASTA, del ex Presidente del Parlamento Delfim Neves. El 27 de noviembre se emitió un comunicado conjunto sobre la visita, y el 29 de noviembre comenzó sus pesquisas la misión internacional de determinación de los hechos de la CEEAC, integrada por cinco miembros y dirigida por el Comisionado para Asuntos Políticos, Paz y Seguridad, con el apoyo de la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Santo Tomé y Príncipe.

La misión ha contado hasta ahora con la cooperación de las autoridades civiles y militares de Santo Tomé y Príncipe y con el importante apoyo de las Naciones Unidas. Ya se ha reunido con varios agentes y entregará su informe cuando concluya su tarea, antes de que finalice este mes. El informe de la misión de determinación de los hechos se presentará, por una parte, al Presidente de la República y al Primer Ministro de Santo Tomé y Príncipe y, por otra, al Presidente de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC. Se espera que incluya recomendaciones que, en última instancia, la CEEAC ayudará a Santo Tomé y Príncipe a aplicar con el apoyo de las Naciones Unidas y otros agentes de la comunidad internacional.

Siguiendo con la cuestión de la seguridad, la situación en el este de la República Democrática del Congo sigue siendo preocupante. La actividad de los movimientos terroristas y grupos armados en Kivu del Sur, Kivu del Norte e Ituri sigue socavando las iniciativas emprendidas por las autoridades congoleñas, incluida la declaración del estado de sitio en estas dos últimas provincias hace más de un año. La persistente actividad de los grupos armados y movimientos terroristas, en particular el Movimiento 23 de Marzo, está en el origen de las tensiones diplomáticas entre la República Democrática del Congo y Rwanda, ya que cada país acusa al otro de apoyar a esos grupos y movimientos. En su aplicación del principio de complementariedad, la CEEAC apoya plenamente los procesos de Luanda y Nairobi establecidos por la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental con vistas a resolver las dimensiones regional y nacional de la crisis de seguridad en el este de la República Democrática del Congo. Para ello, la CEEAC, por una parte, estudia la forma de apoyar a la fuerza regional que se está desplegando en el este de la República Democrática del Congo y, por otra, sirve de

punto de convergencia para los dos procesos, que actualmente se desarrollan en paralelo.

La cuestión de la inseguridad en el este de la República Democrática del Congo no puede analizarse adecuadamente sin hacer referencia a la fuerza de las Naciones Unidas desplegada allí desde hace dos decenios, conocida comúnmente como MONUSCO (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo). No cabe duda de que los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en los últimos 22 años han contribuido en gran medida a restablecer la paz y la estabilidad en varias partes del país. Sin embargo, también es cierto que la persistencia, e incluso la exacerbación, de la inseguridad en algunas regiones de las provincias de Kivu del Norte e Ituri en los últimos años han contribuido al deterioro de las relaciones entre la Misión, por una parte, y las autoridades y la población congoleñas, por otra.

Ahora que las organizaciones subregionales están trabajando en el despliegue de una fuerza regional en el este de la República Democrática del Congo, puede que sea oportuno que las Naciones Unidas reflexionen detenidamente sobre la adecuación de sus misiones de mantenimiento de la paz a las zonas de las crisis actuales, como el este de la República Democrática del Congo. Lo mismo puede decirse de la situación en el país vecino, la República Centroafricana, donde las fuerzas de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) se enfrentan a retos similares. Espero que la CEEAC, al igual que otras organizaciones subregionales africanas, esté dispuesta a contribuir a esta reflexión. No obstante, mientras esperamos que esta reflexión dé sus frutos, es vital que la MONUSCO trabaje con celeridad en las modalidades de su coordinación con las fuerzas regionales de la Comunidad de África Oriental para asegurarse de que sus esfuerzos combinados propicien el restablecimiento de una paz duradera en el este de la República Democrática del Congo.

Para concluir mi intervención, me gustaría aprovechar esta oportunidad para encomiar la calidad de nuestra cooperación con la UNOCA, que no ha dejado de fortalecerse desde su creación en 2011. Antes de la creación de la Comisión de la CEEAC, el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central era uno de los principales marcos de esa cooperación, y seguirá siéndolo. No obstante, también puede decirse que, más allá del Comité Consultivo, dicha cooperación se ha concretado

principalmente en acciones conjuntas de prevención de conflictos en la forma de buenos oficios, de actividades de sensibilización, de capacitación para combatir el discurso de odio, de desarrollo de capacidades en beneficio de las mujeres y los jóvenes, sobre la base de las resoluciones 1325 (2000) y 2250 (2015), y de sociedad civil y apoyo a la aplicación de la reforma. Estas acciones han facilitado, por ejemplo, la creación de la Red de Mujeres Mediadoras de África Central y de la Coalición de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Paz y la Prevención de Conflictos en África Central, y permitirán apoyar la elaboración de instrumentos jurídicos para establecer nuevas instituciones comunitarias.

Las consultas periódicas sobre temas de interés común entre los máximos dirigentes de ambas organizaciones son y seguirán siendo una parte importante de la cooperación entre la CEEAC y la UNOCA. La reciente experiencia de Santo Tomé y Príncipe, que sin duda ayudó a salvar vidas, demuestra su eficacia y pertinencia. También cabe señalar que, además de su colaboración con la UNOCA, y siempre con su apoyo, la CEEAC colabora con otros organismos de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, en diversos ámbitos relacionados con la seguridad humana que, si se descuidan, podrían generar conflictos, o exacerbarlos.

Los retos creados por las situaciones en la República Centroafricana, el este de la República Democrática del Congo, el Chad y Santo Tomé y Príncipe, sin olvidar el Camerún, nos brindan la oportunidad de reflexionar, replantearnos y reinventar continuamente nuestras relaciones de cooperación al servicio de la promoción de la paz y la seguridad sostenibles en África Central. Espero que 2023 nos brinde la oportunidad de emprender ese camino y progresar en la agenda de paz y seguridad en esos países y situaciones. Por último, no puedo dejar de reiterar el agradecimiento de la CEEAC al Consejo de Seguridad por sus esfuerzos constantes a favor de la paz en el continente africano en general, y en África Central en particular.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Da Piedade Veríssimo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

Sra. Jacobs (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, por sus exposiciones informativas. Esperamos con interés trabajar con el Sr. Abarry en su nuevo cargo y elogiamos los esfuerzos que está realizando la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) para apoyar y promover la paz, la estabilidad y la seguridad en África Central. Hoy quisiera destacar cuatro aspectos.

En primer lugar, si analizamos las oportunidades, las elecciones en la subregión son esenciales para la consolidación y el sostenimiento de la paz, como hemos visto en Santo Tomé y Príncipe y en Angola. Es fundamental asegurarse de que los procesos políticos sigan siendo inclusivos, pacíficos y creíbles. La UNOCA y sus asociados tienen un papel importante que desempeñar en el apoyo a esos procesos, pero corresponde a los Estados Miembros aprovechar ese apoyo y celebrar elecciones democráticas y llevar a cabo procesos de transición inclusivos.

En segundo lugar, el Reino Unido reitera su apoyo a la transición del Chad hacia un régimen civil y constitucional. Sin embargo, nos preocupa el hecho de que la transición, tal como está prevista actualmente, contraviene las condiciones establecidas en el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana del 14 de mayo de 2021, que el Presidente Déby Itno se comprometió a respetar. Nos entristeció ver el estallido de violencia en octubre y acogemos con satisfacción el inicio de una investigación, así como la colaboración del Representante Especial del Secretario General con los jefes de misión en Yamena en relación con esta importante cuestión. Instamos a la UNOCA, a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y al Gobierno del Chad a que garanticen la credibilidad, la transparencia y la independencia de la investigación. También pedimos al Gobierno que garantice el debido proceso legal a las personas que siguen detenidas, incluidos los menores.

En tercer lugar, las crisis en curso en el Camerún y la grave situación humanitaria, que requieren una atención urgente, constituyen un reto constante para la subregión. El Reino Unido hace un llamamiento a todas las partes para que participen en un diálogo inclusivo y permitan un acceso seguro a las escuelas y a la asistencia humanitaria.

Por último, quiero reiterar nuestra preocupación por la violencia que se está produciendo en la República

Centroafricana y el alto precio que se está cobrando entre la población. Esa violencia exacerba una situación humanitaria ya de por sí grave y podría socavar los avances en materia de reconciliación. Los ataques contra civiles perpetrados por las fuerzas nacionales y los mercenarios del Grupo Wagner ruso, y por otros grupos armados, siguen teniendo un efecto desestabilizador en el país. Exhortamos al Gobierno de la República Centroafricana a que lleve a cabo investigaciones exhaustivas y oportunas sobre las denuncias de abusos y violaciones de los derechos humanos para asegurarse de que todos los responsables rindan cuentas.

Sra. Ngyema Ndong (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los Representantes Permanentes de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad: el Gabón, Ghana y Kenya (A3).

Felicítamos sinceramente al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Embajador Abdou Abarry. Es un verdadero placer comprobar que sigue trabajando al servicio de la paz y la seguridad internacionales. Le deseamos mucho éxito en sus nuevas funciones y le garantizamos nuestro pleno apoyo en el desempeño de su mandato, que sin duda alguna contribuirá a la paz y la seguridad en la subregión de África Central. También agradecemos al Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, su esclarecedora exposición informativa. Nuestra declaración de hoy se centrará en tres aspectos fundamentales.

En primer lugar, en el plano político, el grupo A3 se felicitó por el desarrollo pacífico de las distintas elecciones celebradas recientemente, que demostraron la voluntad de los Estados de la región de reforzar y preservar sus conquistas democráticas. Les alentamos a que prosigan sus esfuerzos a ese respecto. Acogemos con satisfacción la participación activa de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos, en particular en Angola, que eligió a su primera Presidenta de la Asamblea Nacional. También tomamos nota de la firma del Acuerdo de Paz de Doha y de la celebración de un diálogo nacional inclusivo y soberano iniciado en Yamena, que constituyen avances significativos en los esfuerzos por garantizar el retorno al orden constitucional.

El grupo A3 deplora los incidentes ocurridos en el Chad el 20 de octubre tras las manifestaciones, que se saldaron con la muerte de varios civiles. Instamos a las autoridades chadianas a que agilicen las investigaciones sobre estos hechos. Condenamos el intento de golpe de

Estado de la noche del 25 de noviembre en Santo Tomé y Príncipe, que creemos que podría debilitar los avances democráticos en ese país. La comunidad internacional debe apoyar las aspiraciones al desarrollo económico de Santo Tomé y Príncipe mediante la democracia, la buena gobernanza y el establecimiento de instituciones sólidas. Por otra parte, nos complace observar las medidas positivas adoptadas en el Camerún, en particular la organización de un diálogo inclusivo para solucionar la crisis de seguridad en el noroeste y suroeste del país.

En el ámbito de la seguridad, varios países de la región siguen asolados por crisis y tensiones complejas y multidimensionales. Nos referimos principalmente a los actos de terrorismo y extremismo violento, a la delincuencia transfronteriza, a la persistencia de los grupos armados, a la inseguridad marítima, a la explotación ilícita de recursos naturales y a los enfrentamientos intercomunitarios exacerbados por los crecientes efectos del cambio climático. Nos preocupan sobremanera los persistentes atentados terroristas de Boko Haram y grupos escindidos en la cuenca del lago Chad, que están causando numerosas víctimas y daños a la infraestructura civil en el Camerún y el Chad. Los grupos armados también han intensificado sus atentados en el este de la República Democrática del Congo, provocando un sufrimiento humano similar. El grupo A3 condena firmemente estas actividades destructivas y reitera su llamamiento a los Estados de la región y a la comunidad internacional para que realicen esfuerzos concertados y sostenidos con objeto de abordar las causas profundas del terrorismo en la región.

La persistencia de estos grupos armados supone una amenaza constante para la paz y la seguridad en África Central. Durante decenios, las fuerzas negativas han perpetrado masacres y abusos contra civiles, además de actos de destrucción y saqueo de bienes, con total impunidad. A menudo se autofinancian con la explotación ilícita de los recursos naturales, y sus acciones repercuten directamente en el futuro de millones de personas, especialmente de jóvenes y mujeres. El grupo A3 condena firmemente a esos grupos armados y exige su incorporación inmediata e incondicional a los programas de desarme, desmovilización y reintegración, así como a las consultas políticas en curso. El grupo A3 acoge con satisfacción los esfuerzos de las comunidades económicas regionales que trabajan para poner fin a la creciente inseguridad en el este de la República Democrática del Congo en el marco de los procesos de Nairobi y Luanda. Estas iniciativas deben contar con el apoyo de las Naciones Unidas.

Acogemos con satisfacción el despliegue en curso de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental y esperamos que ayude a solucionar el fatídico conflicto en el este de la República Democrática del Congo. Resulta fundamental que la comunidad internacional preste un apoyo eficaz a esos esfuerzos subregionales. El grupo A3 también subraya la importancia de impulsar la cooperación, en primer lugar, entre los Estados de África Central por conducto de la CEEAC y su homóloga, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, y, en segundo lugar, entre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y la UNOCA. Esta sinergia es clave para mejorar la coordinación de las acciones económicas, de seguridad y políticas con el fin de responder a las necesidades reales de paz duradera que tienen las poblaciones en estas subregiones.

En el ámbito humanitario, el número de refugiados y desplazados en la región sigue creciendo y está alcanzando cifras sin precedentes. Se calcula que 9,7 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria en la cuenca del lago Chad. El deterioro de la situación humanitaria, agravada por los efectos fatídicos del cambio climático en África Central, es sumamente preocupante. Quienes manifiestan escepticismo sobre la relación patente y directa entre el cambio climático y los conflictos en África Central no hacen sino demostrar su desconocimiento de la realidad de lo que está ocurriendo en la región, en particular en el lago Chad y en los Grandes Lagos. Los episodios recurrentes de inundaciones y sequías obligan a las poblaciones a emigrar y provocan enfrentamientos entre comunidades. En la actualidad, muchos países y comunidades de África Central se enfrentan a un problema de doble impacto —el cambio climático y los conflictos violentos—, con el riesgo real de que el impacto del cambio climático aumente la propensión a la violencia. Por lo tanto, es urgente poner en marcha mecanismos de prevención, mitigación y gestión centrados en los riesgos para la seguridad provocados por los efectos del cambio climático reforzando las capacidades de adaptación de los Estados frágiles o que salen de un conflicto. De lo contrario, las comunidades se volverán más pobres y menos resilientes.

Al tiempo que subrayamos que el futuro del planeta depende en gran medida de la pluvielva de la cuenca del Congo, quisiéramos recordar al Consejo que África es el continente menos contaminante del mundo y el más vulnerable a los desastres naturales. Queremos aprovechar la ocasión para recordar a la comunidad internacional que debe cumplir sus promesas de financiar políticas de adaptación y mitigación.

El grupo A3 acoge con satisfacción los esfuerzos constantes de los agentes humanitarios para prestar asistencia a los más vulnerables, a veces poniendo en peligro sus propias vidas. Pedimos un acceso humanitario seguro y sin trabas en los países en conflicto y nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que los donantes y los asociados internacionales financien planes de respuesta humanitaria en la región. Apoyamos los esfuerzos de la UNOCA por integrar sistemáticamente las dimensiones asociadas al cambio climático y a la gestión de los recursos naturales en los procesos de prevención de conflictos, mediación, consolidación de la paz y desarrollo.

Por último, el grupo A3 reitera su respeto por la integridad territorial y la soberanía de los países de África Central. También reiteramos nuestro pleno apoyo al Sr. Abdou Abarry y a su equipo por los incansables esfuerzos que despliegan sobre el terreno. El A3 espera que el Consejo siga apoyando la labor de la UNOCA mediante la aprobación de la declaración de la Presidencia que los miembros del Consejo vienen examinando desde hace varios meses.

Sra. Shaheen (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, por su primera exposición informativa ante el Consejo desde que ha asumido su nuevo cargo. También doy las gracias al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, por su inestimable exposición informativa.

África Central sigue enfrentándose a numerosos retos que exigen mayores esfuerzos para abordarlos y luchar contra sus causas profundas, entre las que destacan la inseguridad que generan la delincuencia organizada transnacional y la propagación del extremismo y el terrorismo, además del deterioro de la situación humanitaria agravado por el cambio climático y sus repercusiones. Debemos concebir un enfoque global para responder a esta situación compleja, que vaya encaminado a reforzar la cooperación y la coordinación a todos los niveles, especialmente entre los países vecinos y entre estos y los organismos regionales y subregionales. Esas partes interesadas desempeñan un papel importante en la búsqueda de soluciones prácticas y eficaces, ya que cuentan con los conocimientos especializados y las herramientas adecuadas.

Se requiere una acción conjunta para hacer frente a los complejos retos de seguridad en la región. Aunque los esfuerzos multilaterales han contribuido recientemente a la reducción de los actos de piratería en el Golfo de

Guinea, muchas otras cuestiones pendientes siguen requiriendo una seria atención, incluidas las amenazas que plantean constantemente los grupos terroristas y armados para la seguridad y la estabilidad regionales, como hemos podido comprobar en el caso de los ataques perpetrados por el grupo terrorista Boko Haram en la cuenca del lago Chad y en otras regiones. Consideramos que las reuniones conjuntas de los dos Enviados Especiales y las partes interesadas de la región, como la celebrada en Nairobi en octubre para abordar las amenazas del terrorismo y el extremismo en la región de los Grandes Lagos, son ejemplos importantes de formas de promover la cooperación entre las organizaciones regionales y las Naciones Unidas con el objetivo de apoyar los esfuerzos locales y fomentar las capacidades de los Estados de la región. Esperamos con interés la cumbre sobre seguridad marítima que se celebrará a principios del año próximo, como ha mencionado el Representante Especial.

En vista de la evolución política de los países de la región, ya sea en relación con las elecciones o con los procesos políticos, no debemos dejar de hacer hincapié en la importancia que reviste potenciar la participación y la capacitación de las mujeres y los jóvenes, ya que desempeñan un papel vital en la creación de sociedades estables y prósperas. Subrayamos que, para lograr una estabilidad duradera en África Central, es preciso centrarse en todo momento en la diplomacia preventiva y en el diálogo político integrador con el fin de abordar los conflictos de forma pacífica y de evitar su estallido en una primera instancia, así como de promover la cohesión social en la región.

La situación humanitaria en la región requiere el mismo nivel de atención que otros problemas. Tomamos nota de que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se está ocupando de una situación en la que casi 13 millones de personas necesitan ayuda, de las cuales más de 7,5 millones son desplazados internos y necesitan socorro humanitario urgente. Más de la mitad de ellos se encuentran en el este de la República Democrática del Congo. Además, tomamos nota de los retos humanitarios actuales en las regiones del noroeste y el suroeste del Camerún. A ese respecto, insistimos en la necesidad de proporcionar asistencia humanitaria y permitir que con dicha ayuda se acceda sin trabas a quienes la necesiten, así como de proporcionar protección a los trabajadores humanitarios.

También debemos prestar atención a los efectos que ejerce el cambio climático en la seguridad y la situación humanitaria en la región. Las lluvias torrenciales, las inundaciones y la desertificación están afectando a la

población y causando daños materiales, además de exacerbar las tensiones y los conflictos. Por ello, es imperativo fomentar la resiliencia de las comunidades al cambio climático, también en las cuencas de los lagos Chad y del Congo. En ese sentido, es preciso dedicar más tiempo y recursos a fin de desarrollar soluciones eficaces y sostenibles a los retos asociados al cambio climático. Encomiamos los esfuerzos de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central por apoyar a los agentes africanos y de otras partes que siguen ampliando sus conocimientos sobre los vínculos entre el cambio climático, la paz y la seguridad en la región.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo a los países de la región y a las organizaciones internacionales y regionales y demás partes interesadas que trabajan incansablemente para garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad de los pueblos de África Central.

Sr. Ochoa Martínez (México): Primero que nada, quisiera agradecer al Sr. Abarry por su primera intervención ante el Consejo en su calidad de Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Cuenta con el pleno apoyo de México. Agradecemos igualmente la información compartida por el Sr. Da Piedade Veríssimo.

Si bien reconocemos algunos avances registrados en África Central en materia de elecciones y de seguridad marítima, vemos con preocupación que persisten diversos desafíos regionales en materia de gobernanza, seguridad y consolidación de la paz. México considera que situaciones tan complejas como las que enfrenta la República Centroafricana o la escalada de la violencia en la República Democrática del Congo requieren de una mayor coordinación regional. En esa lógica, mi país hace un llamado para un acompañamiento más cercano de las organizaciones regionales a la transición en el Chad. La decisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) de nombrar al Presidente Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, de la República Democrática del Congo, como facilitador de la transición es una señal positiva. Estamos convencidos de que mayores retrasos en el proceso de transición chadiano sentarán un peligroso precedente político para toda la región. El pronto restablecimiento del orden constitucional en ese país es, además, una condición indispensable para enfrentar con la legitimidad necesaria la amenaza del terrorismo y los desafíos económicos. Instamos a las autoridades de la transición a respetar escrupulosamente sus obligaciones con respecto al derecho internacional de los derechos humanos.

Con relación al Camerún, consideramos que es necesaria una movilización política en favor de la reconciliación nacional. Es urgente romper el ciclo de violencia, que se alimenta de la desigualdad, la pobreza y la discriminación. Se deben construir nuevas bases para la convivencia pacífica de las comunidades que componen el país. Los riesgos de que la violencia en el noroeste y suroeste de Camerún afecte a los países vecinos justifican un mayor involucramiento regional para facilitar el diálogo entre las partes. Creemos que la diáspora camerunesa puede jugar un papel clave para la pacificación del país.

México considera que el papel de la UNOCA es fundamental para fortalecer la coordinación regional en África Central y deseamos señalar dos cuestiones. En primer lugar, la UNOCA debe seguir contribuyendo a la consolidación de la arquitectura institucional regional. Para ello, es clave fortalecer el proceso de reforma institucional de la CEEAC. Esto permitirá que esta asuma un papel más activo en la solución de las crisis dentro de su zona. El andamiaje jurídico regional para atender problemas transnacionales debe ser aprovechado de mejor manera. Por ejemplo, la Convención de Kinshasa podría ser utilizada de manera más eficaz para luchar contra los flujos ilícitos de armas que agravan los conflictos de toda la región.

En segundo lugar, el apoyo de la comunidad internacional y de agencias como la UNOCA dará buenos resultados solo si los actores políticos nacionales asumen responsablemente parte de su trabajo. El financiamiento internacional de proyectos relacionados con la gobernanza democrática y la organización de elecciones libres, justas e incluyentes es loable. Sin embargo, para que estos esfuerzos hagan una verdadera diferencia, los actores políticos nacionales deben comprometerse a respetar las reglas del juego democrático y los resultados electorales. Sin este componente, las crisis políticas seguirán siendo recurrentes y sus efectos humanitarios y económicos evitarán que África Central alcance su potencial. En un contexto en el que las necesidades humanitarias y la recuperación económica global ponen nuevos límites a los recursos disponibles para la cooperación internacional, es indispensable hacer todo lo posible para maximizar los efectos de la asistencia internacional hacia los países de África Central.

Sr. Sun Zhiqiang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry y al Sr. Da Piedade Veríssimo por sus exposiciones informativas.

Recientemente, los países de África Central han adoptado medidas activas para mantener la estabilidad

política y restablecer el desarrollo socioeconómico, haciendo gala de gran resiliencia y capacidad. Al mismo tiempo, debido a la recesión económica mundial, los conflictos geopolíticos y las crisis alimentaria y energética, la situación política, económica y de seguridad de la región se ha caracterizado por un mayor riesgo de inestabilidad e incertidumbre. La estabilidad de la región es vital para la paz y el desarrollo de todo el continente. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto deben dedicar más atención y asistencia a la región, colaborar con sus países para comprender sus dificultades, retos y necesidades reales y ayudarles a desarrollar sus capacidades en materia de gobernanza, lucha contra el terrorismo, reducción de la pobreza y desarrollo sostenible, con vistas a lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en la región. A ese respecto, China quisiera poner de relieve tres aspectos.

En primer lugar, debemos respetar los esfuerzos de los países de la región encaminados a gestionar sus asuntos internos de forma independiente. Durante el periodo que abarca el informe, el Chad, Angola, Guinea Ecuatorial, el Camerún, la República del Congo y Santo Tomé y Príncipe lograron auténticos progresos en sus respectivos procesos políticos, incluida la celebración con éxito de importantes elecciones en algunos de esos países. Esperamos que todos los agentes nacionales de esos países aprovechen la oportunidad de seguir potenciando el diálogo y la unidad y trabajar de consuno en pro de la reconstrucción y la estabilidad. La comunidad internacional debe mostrar un respeto genuino por la soberanía y la titularidad de los países de la región, tener plenamente en cuenta sus preocupaciones y darles cabida, prestar una asistencia constructiva y abstenerse de imponer soluciones desde el exterior.

China ha seguido de cerca la situación política y de la seguridad en la República Democrática del Congo y reconoce los progresos que el Gobierno ha logrado en diversos frentes, como en el proceso electoral de 2023 y en la promoción de la buena gobernanza, el desarrollo local y el desarme, la desmovilización y la reintegración. Apoyamos los esfuerzos del Camerún encaminados a salvaguardar su soberanía, independencia e integridad territorial, y confiamos en que el Gobierno y el pueblo del Camerún sean capaces de resolver adecuadamente los problemas de las regiones sudoccidental y noroccidental del país.

En segundo lugar, debemos apoyar a las organizaciones regionales y subregionales para que desempeñen sus funciones especiales. China acogió con agrado la 21ª Cumbre de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), así como los esfuerzos

continuos de la CEEAC para promover la integración regional. Como se destaca en el informe del Secretario General (S/2022/896), no es probable que las tensiones sociales e intercomunitarias en algunos países de la región se resuelvan pronto. Boko Haram y otros grupos terroristas desarrollan actividades en la región, la piratería persiste en el golfo de Guinea y la región afronta igualmente diversos problemas de seguridad no tradicionales. Apoyamos que se elaboren mecanismos de seguridad en la región centroafricana para mejorar las capacidades de la subregión en el mantenimiento de la estabilidad y para luchar contra el terrorismo y lograr la seguridad colectiva y el desarrollo común. Las entidades de las Naciones Unidas con presencia local y la comunidad internacional en general deben prestar un mayor apoyo a las organizaciones regionales y subregionales en materia de capacitación de personal, construcción institucional, apoyo logístico y gestión de recursos.

En tercer lugar, debemos ayudar a los países de la región a mejorar su nivel de vida y alcanzar el desarrollo socioeconómico. Algunos países de la región han experimentado recientemente un fuerte incremento del número de personas que padecen hambre y de refugiados, y las necesidades humanitarias son cada vez mayores. Los países donantes desarrollados y las instituciones financieras internacionales deben cumplir sus promesas de ayuda, facilitar financiación humanitaria adecuada y ayudar a los países afectados a aliviar sus dificultades financieras y poner fin a las crisis humanitarias lo antes posible. La clave para ayudar a los países de la región a desarrollarse son erradicar la pobreza, construir infraestructuras, mejorar la educación y la sanidad, aumentar el empleo, facilitar el comercio y mejorar la seguridad alimentaria. China seguirá aplicando activamente la Iniciativa para el Desarrollo Mundial del Presidente Xi Jinping y apoyando a los países centroafricanos a través de diversos medios, como la suspensión de la deuda y la asistencia para el desarrollo.

Desde que asumió su cargo, el Representante Especial Abarry ha viajado extensamente por la región, ha colaborado activamente con diversas partes interesadas y ha desplegado esfuerzos genuinos para promover la cooperación regional y abordar dificultades comunes, todo lo cual China aprecia. Esperamos que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central siga trabajando en el marco de su mandato, mantenga una estrecha comunicación y cooperación con los países y entidades de la región y desempeñe un papel aún mayor en la promoción de la estabilidad y el desarrollo de la región centroafricana.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos la bienvenida al Consejo de Seguridad al Sr. Abdou Abarry en su nuevo cargo de Representante Especial del Secretario General para África Central. Les agradecemos tanto a él como al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, sus exposiciones informativas detalladas.

Rusia siempre ha apoyado la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, ya que constituye un importante instrumento de diplomacia preventiva. Constatamos que en esa subregión los buenos oficios del Representante Especial son absolutamente necesarios. Es importante señalar que los esfuerzos de mediación se ven acompañados de una colaboración directa entre las partes en las zonas de tensión problemáticas y en coordinación con los mecanismos regionales pertinentes, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. La región de África Central reviste suma importancia para luchar contra la propagación del terrorismo en todo el continente. Concedemos especial importancia a que se desplieguen esfuerzos regionales encaminados a elaborar enfoques concertados para contrarrestar esa amenaza, y la labor de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional es un buen ejemplo de ello. Según diversos informes, últimamente la actividad terrorista de Boko Haram ha disminuido en cierta medida, pero seguimos considerando que ese grupo es una de las principales amenazas para la paz y la seguridad en África Central. La porosidad de las fronteras de la región permite a los combatientes desplazarse de un país a otro, aunque eso depende de la situación general y de la eficacia de las medidas antiterroristas adoptadas por las autoridades para luchar contra ellos.

La piratería en el golfo de Guinea es otro factor de inestabilidad en la región. Estamos observando cierto impulso positivo en ese sentido y esperamos que, con el apoyo de la comunidad mundial, los esfuerzos desplegados en toda la región aporten una solución duradera al problema del robo a mano armada en el mar, en una zona que es tan importante para la región en el plano económico.

También hemos tomado nota del hecho de que en los últimos meses diversos Estados de la subregión han celebrado elecciones para funcionarios de diversos niveles. Estamos siguiendo de cerca la evolución en el Camerún. El problema de las provincias anglófonas se remonta al periodo colonial, y esas controversias de larga data solo pueden resolverse mediante negociaciones.

Todas las partes en el Camerún deben dar muestras de moderación y renunciar a toda forma de violencia. También seguimos de cerca la situación en el Chad, donde están en marcha el proceso de construcción del Estado de transición y la aplicación de las recomendaciones del diálogo nacional entre los chadianos. Seguimos con preocupación los informes sobre los enfrentamientos ocurridos en octubre.

Actualmente prestamos atención de cerca a la evolución en la República Centroafricana. Gracias al apoyo de sus asociados, entre ellos Rusia, las autoridades centroafricanas lograron superar la etapa más difícil para contrarrestar a quienes trataron de lanzar un golpe militar anticonstitucional. Sin embargo, en los últimos meses se han producido repuntes recurrentes de las actividades de grupos armados ilícitos en las partes noroccidental y nororiental del país, especialmente en sus fronteras con el Sudán y el Chad. Seguiremos ayudando a Bangui a luchar contra los grupos armados y a ampliar la presencia del Estado en todo el país con vistas a lograr un acuerdo definitivo.

Nos preocupa la terrible situación humanitaria en la subregión, donde los expertos han registrado un gran número de refugiados, desplazados internos y personas necesitadas de asistencia humanitaria de uno u otro tipo. Está claro que los países centroafricanos afrontan desafíos complejos. Sin embargo, consideramos que son los propios Estados de la región los que deben tener un papel fundamental en la prevención de las crisis y la solución de los conflictos, con el necesario apoyo de la comunidad internacional.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, por su esclarecedora exposición informativa. Felicito al Embajador Abarry por su nuevo cargo y le hago constar el pleno apoyo de la delegación brasileña. Doy las gracias también al Sr. Da Piedade Veríssimo por su completa y detallada exposición.

Quisiera destacar la conclusión de los procesos electorales en diversos países de la región. En particular, quisiera mencionar las elecciones celebradas el 21 de julio en la República del Congo, el 24 de agosto en Angola, el 24 de septiembre en Santo Tomé y Príncipe y el 20 de noviembre en Guinea Ecuatorial. El Brasil es consciente de que, en algunos de esos países, los partidos de la oposición han expresado preocupaciones por los procedimientos de votación, incluidos los calendarios electorales y las listas de votantes. Exhortamos a las autoridades judiciales competentes y a las fuerzas

políticas nacionales a que aborden esas cuestiones de conformidad con su normativa constitucional y electoral. Seguimos considerando alentador el hecho de que la mayoría de las elecciones hayan sido pacíficas y ordenadas.

La protección marítima en el golfo de Guinea es otro ámbito en el que cabe destacar resultados positivos. Se trata, sobre todo, de un logro de los Estados del golfo de Guinea, en especial gracias a sus esfuerzos en curso en el contexto de la Arquitectura de Yaundé, que es tan solo un ejemplo de cooperación fructífera entre organizaciones regionales e internacionales. En ese contexto, quisiera encomiar la cooperación continuada entre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. El Brasil, miembro del Grupo de Amigos del Golfo de Guinea, está dispuesto a seguir apoyando a los países de la región mediante la cooperación y la realización de proyectos conjuntos, como las operaciones navales Guinex, Obangame Express y Grand African NEMO.

Aunque existen avances positivos, siguen planteándose muchos desafíos para África Central. Las dificultades derivadas de la pandemia de enfermedad por coronavirus, el terrorismo, las necesidades humanitarias, la inseguridad alimentaria y la falta de apoyo financiero han exacerbado conflictos de larga duración. La crisis del Camerún, aunque aparece muy raramente en los titulares de la prensa internacional, es especialmente preocupante. El Brasil condena en los términos más enérgicos cualquier ataque contra centros escolares y cualquier acto de violencia contra profesores y alumnos. En el Chad, a pesar de los avances de la transición política, resulta sumamente preocupante la violencia registrada el 20 de octubre. Los asociados de la región y la comunidad internacional deben permanecer vigilantes para evitar que aumente la inestabilidad. Brindamos nuestro pleno apoyo a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y a su jefe, el Presidente Tshisekedi Tshilombo, en su papel de facilitador. En Santo Tomé y Príncipe, la transferencia pacífica del poder en octubre de 2021 y la celebración ordenada de elecciones legislativas y locales en septiembre fueron avances muy positivos, que recibieron el aplauso general de los observadores internacionales. En ese contexto globalmente positivo, el reciente ataque contra un cuartel general de las fuerzas armadas constituye un acontecimiento preocupante. El Brasil sigue atento a la situación en esa nación hermana, con la que mantenemos estrechos lazos lingüísticos e históricos.

Existen excelentes ejemplos de resiliencia de las instituciones democráticas en África Central que demuestran lo que se puede lograr con la determinación de los Estados y las organizaciones regionales. El Consejo debe seguir apoyando esos esfuerzos y ocupándose activamente de la evolución de la situación en la región.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, a quien doy las gracias por su exposición informativa. Lo felicitamos por haber asumido esa importante función. Damos las gracias también al Sr. Veríssimo por su exposición. Quisiera centrarme en cuatro cuestiones.

En primer lugar, la tendencia general en las regiones del noroeste y el suroeste del Camerún sigue siendo extremadamente preocupante. Se debe enjuiciar a todas las partes involucradas en ataques contra civiles, infraestructura escolar y niños. Además, Boko Haram representa todavía una amenaza para la población civil, la cual sigue siendo objeto de ataques sangrientos. Para poner fin a ese imperio del terror, los Estados de la región deben intensificar su cooperación y asegurar una respuesta firme y unificada. La operación Lake Sanny contra Boko Haram es un ejemplo de cooperación mejorada entre cuatro Estados, que animamos a otros a emular. En ese sentido, la propagación del discurso de odio por toda la región socava la estabilidad regional. Albania celebra la adopción en Kinshasa del proyecto de plan de acción y estrategia regional para prevenir y combatir el discurso de odio en África Central. Confiamos en que los Jefes de Estado y de Gobierno de la región no tarden en suscribir ese documento.

En segundo lugar, resultan preocupantes las denuncias sobre infracciones cometidas por fuerzas de seguridad y defensa y grupos armados, incluido el Grupo Wagner. Asimismo, Albania toma nota de las recomendaciones relativas a las reformas institucionales y los mecanismos de rendición de cuentas destinados a proteger a víctimas y testigos de violaciones de los derechos humanos en Burundi, así como de la puesta en marcha de un mecanismo de registro de las conculcaciones de los derechos humanos y verificación de las detenciones ilegales en el Chad.

En tercer lugar, en cuanto a la situación humanitaria, Albania está extremadamente preocupada por el agravamiento del sufrimiento humano como resultado directo de las actividades de grupos armados, los efectos del cambio climático y la subida de precios de las importaciones de alimentos y combustible. Albania alienta a todos los

asociados internacionales a que incrementen su apoyo a los Estados afectados.

En cuarto lugar, en lo que respecta a los procesos electorales y los desafíos en materia de gobernanza, si bien celebramos la fructífera conclusión de las elecciones en Angola, la República del Congo y Santo Tomé y Príncipe, tomamos nota de que en otros países se plantean desafíos que podrían agravar aún más la situación política. La transición política en el Chad atraviesa un momento crítico. La firma del Acuerdo de Paz de Doha y el Diálogo Nacional soberano e inclusivo habían allanado el camino para el establecimiento de un Gobierno de unidad nacional. Sin embargo, la trágica pérdida de numerosas vidas durante las protestas ha dejado aún más claro que lo que se necesita es restablecer el orden constitucional y asegurar que el pueblo vuelva a las urnas. El establecimiento de Gobiernos inclusivos y elegidos democráticamente en toda la región, así como el aumento de las capacidades institucionales, son requisitos fundamentales para traer la paz a la región y abordar sus desafíos inminentes.

Por último, quiero dar las gracias a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central por su apoyo a los países de la región y por haber promovido una mayor coordinación con organizaciones regionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Central, con el claro propósito de alcanzar una paz y una seguridad duraderas en la región centroafricana.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los exponentes por sus perspectivas. Es un placer ver al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, nuevamente en el Salón como titular de su nuevo e importante cargo.

La semana pasada, durante su visita a la República Democrática del Congo, nuestro Viceministro de Relaciones Exteriores expresó su grave preocupación por el empeoramiento de la situación humanitaria y de la seguridad en la zona oriental del país.

La situación de los derechos humanos en las provincias afectadas por el conflicto también es alarmante. Estamos consternados por la masacre de civiles que se produjo la semana pasada en la aldea de Kishishe, entre los que había niños. La violencia debe terminar. Noruega pide a todos los grupos armados que depongan las armas.

También nos preocupa la situación en el Camerún, en particular las actividades de Boko Haram. Especialmente preocupantes son los ataques contra hospitales, clínicas, escuelas, profesores y alumnos. Recordamos

que atacar civiles o infraestructuras civiles está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario y puede constituir un crimen de guerra.

En el Chad, estamos observando atentamente el trato que reciben los manifestantes en el contexto del diálogo nacional. Para garantizar una transición eficaz, es preciso incluir tanto a hombres como a mujeres en los procesos pertinentes. Elogiamos encarecidamente los esfuerzos de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Unión Africana para apoyar los diálogos en los países miembros.

La UNOCA también tiene un papel que desempeñar en ámbitos temáticos más transversales en toda la región. En primer lugar, en materia de clima y seguridad, elogiamos a la UNOCA por haber trazado el camino. El informe titulado “El sostenimiento de la paz en África Central mediante el tratamiento de los efectos adversos del cambio climático en la paz y la seguridad” presenta sucintamente los retos a los que se enfrenta la región. Además, en las recomendaciones del informe se indican algunas de las oportunidades que podrían aprovecharse si se aborda el reto climático.

En segundo lugar, en cuanto a la seguridad alimentaria, que es otro ámbito que requiere nuestra atención, la información presentada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Programa Mundial de Alimentos indica claramente que, este año, la inseguridad alimentaria aguda se ha convertido en un problema más importante en África Central. Aunque debemos esperar a que mejoren los factores mundiales que impulsan esta situación, las repercusiones del empeoramiento de la crisis alimentaria deben abordarse ahora, razón por la cual Noruega ha asumido un papel activo al coorganizar una tercera conferencia sobre el lago Chad que se celebrará en enero. En la conferencia se abordarán las necesidades humanitarias urgentes y se tratará de avanzar en nuestras iniciativas conjuntas en materia de estabilización y desarrollo. Además, la seguridad alimentaria y el acceso humanitario deben ser temas centrales en los diálogos con los grupos armados y otros agentes. Impedir el acceso de las personas a los alimentos como arma de conflicto no puede permitirse bajo ningún concepto.

Por último, en cuanto a la protección marítima en el golfo de Guinea, donde este tema sigue cobrando impulso, la semana pasada se celebró la primera conferencia de la Comunidad Económica de los Estados de África Central sobre esta cuestión, en Kinshasa, así como la

reunión en Abiyán del Grupo de los Siete Amigos del golfo de Guinea, encuentros que aplaudimos. Esperamos que ese impulso vaya en aumento.

A menudo se infravalora el papel que desempeñan la UNOCA y otros agentes regionales a la hora de evitar que estalle un polvorín. Con demasiada frecuencia, estas entidades llevan a cabo una importante labor preventiva con recursos limitados. Por ello, hacemos un llamamiento a todos los colegas para que sigan apoyando a la UNOCA. Noruega seguirá siendo un asociado fiable de la UNOCA y de las misiones políticas especiales en apoyo de la diplomacia preventiva, incluso después de que concluya nuestro actual mandato en el Consejo de Seguridad.

Sr. Gallagher (Irlanda) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry por su exposición informativa y unirme a los demás para darle la bienvenida de nuevo al Consejo de Seguridad. Es un placer verlo hoy en el Salón. Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Da Piedade Veríssimo por su exposición informativa.

Irlanda celebra las amplias actividades que lleva a cabo la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) dirigidas a mejorar la cooperación regional, entre otras entidades, con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y otras organizaciones regionales. Es esencial estrechar la colaboración para hacer frente a los desafíos multifacéticos que afronta la región, como son las actividades de grupos armados en la cuenca del lago Chad y las amenazas transfronterizas a la paz y la seguridad. La inseguridad marítima, los conflictos entre agricultores y pastores y los efectos adversos del cambio climático también afectan a la seguridad en toda la región.

Hace un año, Irlanda y el Níger, en nombre de un grupo de miembros del Consejo con ideas afines, presentaron un proyecto de resolución temática sobre el clima y la seguridad (S/2021/990). Lamentamos que, a pesar del apoyo abrumador que recibió del Consejo y del conjunto de los miembros de las Naciones Unidas, el texto no haya sido aprobado (véase S/PV.8926). Irlanda sigue pidiendo al Consejo de Seguridad que investigue y aborde las repercusiones del cambio climático para la paz y la seguridad. No podemos seguir de brazos cruzados mientras aumentan los desplazamientos y las tensiones, se pierden vidas y medios de subsistencia y se desaprovecha la oportunidad de construir una paz sostenida y sostenible. Además, se necesitan esfuerzos internacionales para fomentar el uso sostenible de los recursos naturales. La conservación de la cuenca del

Congo y el fomento de los conocimientos tradicionales y las infraestructuras locales en pro de la paz pueden ayudar a prevenir y resolver pacíficamente los conflictos y potenciar la consolidación de la paz local y regional.

Elogiamos la labor de la UNOCA, la CEEAC, el mecanismo de seguridad climática y otras entidades. Sus actividades y la implicación constante de los países de África Central pueden desempeñar un papel destacado a la hora de ilustrar el valor de las medidas relacionadas con el clima para la consolidación de la paz. Sabemos que, puesto que el Representante Especial Abarry comprende los problemas derivados del clima y la seguridad y está muy interesado en ello, la cuestión de los riesgos para la seguridad relacionados con el clima seguirá siendo un elemento importante de la labor de la UNOCA.

La inestabilidad actual está generando una grave situación humanitaria en varios países centroafricanos, que repercute especialmente en las mujeres y las niñas, puesto que padecen más casos de violencia sexual y de género. Irlanda condena esos actos. Instamos a todas las partes a garantizar la seguridad del personal humanitario. Pedimos que los autores de violaciones del derecho internacional humanitario y de violaciones y abusos de los derechos humanos rindan cuentas por sus actos.

Acogemos con satisfacción las iniciativas en curso de la UNOCA, la CEEAC y los Gobiernos de la región para impulsar las agendas sobre los jóvenes y la paz y la seguridad y sobre las mujeres y la paz y la seguridad. El hecho de promover el papel de las mujeres en los procesos electorales, de mediación y de consolidación de la paz, así como la interacción con los grupos de la sociedad civil liderados por mujeres y jóvenes, es vital para la paz y la seguridad en África Central, al igual que en todas partes.

La situación socioeconómica también es inquietante, agravada por la guerra de Rusia en Ucrania y el consiguiente aumento mundial de los precios de los alimentos. La prevalencia de la inseguridad alimentaria es preocupante. Reiteramos la necesidad de cooperación y medidas para hacer frente a esta cuestión.

A Irlanda le complace observar la mejora de la situación de la protección marítima en el golfo de Guinea y la cooperación de la UNOCA con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel a este respecto.

Aunque nos congratulamos de que se estén celebrando elecciones de forma pacífica en países de

toda la región, nos preocupan los retos en materia de gobernanza electoral. Reiteramos la necesidad de procesos inclusivos y transparentes.

La situación en el Chad es inquietante. Estamos consternados por los recientes actos de violencia en Yamena y pedimos al Gobierno de transición y al Presidente de la CEEAC que rebajen rápidamente la tensión, reactiven pacíficamente la transición política y garanticen la celebración de elecciones libres y limpias y el restablecimiento del orden constitucional.

Por último, la labor de la UNOCA para hacer frente a la incitación al odio es vital. La aprobación, a principios de año, de un proyecto de estrategia regional y plan de acción para la prevención y la lucha contra la incitación al odio en África Central podría contribuir considerablemente a los esfuerzos de prevención de conflictos y a la estabilidad regional.

Sra. Saha (Estados Unidos de América) (habla inglés): Agradezco a nuestros ponentes sus aportaciones. Los Estados Unidos dan la bienvenida al Representante Especial del Secretario General Abarry en su nuevo cargo. Su cartera es extensa y no podría ser más importante.

África Central se enfrenta a numerosos desafíos. En el Chad, nos preocupan los resultados del diálogo nacional, que hizo caso omiso de las directrices del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, menoscabando así la confianza en la transición del país. Seguimos instando al Chad a garantizar la participación significativa de la oposición política en la redacción de una nueva constitución y en la creación de mecanismos independientes para organizar elecciones. Animamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a liderar el apoyo a este proceso. También condenamos enérgicamente la violencia entre las fuerzas de seguridad chadianas y los manifestantes, así como la represión de grupos de la oposición y de la sociedad civil. Respaldamos las gestiones para llevar a cabo una investigación internacional dirigida por las Naciones Unidas sobre estos hechos.

En el Camerún, los Estados Unidos siguen preocupados por la persistencia de la violencia y los ataques contra la población civil. Apoyamos el papel de la UNOCA para promover un diálogo político integrador, que incluya la solución de las crisis en las regiones del Noroeste y el Sudoeste.

En cuanto a la República Centroafricana, elogiamos el liderazgo del Gobierno, especialmente del Presidente Touadera y del Primer Ministro Dondra, en el

proceso de paz e instamos a las autoridades a redoblar sus esfuerzos para lograr la paz. Es urgente avanzar en la hoja de ruta de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y revitalizar el acuerdo de paz de 2019 para que la República Centroafricana recupere la estabilidad. Seguimos animando a la República Centroafricana a estrechar sus lazos con la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y otros asociados responsables como alternativa al depredador Grupo Wagner. La República Centroafricana cuenta con otros asociados que desean contribuir al desarrollo del país. Desgraciadamente, el hecho de que el Gobierno colabore con entidades del Grupo Wagner lo dificulta.

Aunque la Representante Especial del Secretario General Keita informará mañana al Consejo al respecto, no puedo dejar de mencionar la devastadora situación humanitaria y de seguridad en la República Democrática del Congo. Instamos a las partes a poner en práctica los compromisos que figuran en el comunicado del 23 de noviembre, entre ellos, el cese de las hostilidades por parte del Movimiento 23 de Marzo.

En cuanto a Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en África Occidental, condenamos sus ataques contra civiles. Los Estados Unidos apoyan la coordinación regional de los países vecinos y de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para combatir las actividades de esos grupos terroristas y para aplicar estrategias integrales que aborden los factores subyacentes del terrorismo. Además, los Estados Unidos instan a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a combatir Al-Qaida y el EIIL de forma más proactiva, incluso en África, designando a sus miembros y asociados para la congelación de sus activos, la prohibición de viajes y el embargo de armas.

Por último, las víctimas del Ejército de Resistencia del Señor, pasadas y presentes, merecen justicia. Los Estados Unidos ofrecen una recompensa de hasta 5 millones de dólares por información que facilite la detención, el traslado o la condena de Joseph Kony, buscado por la Corte Penal Internacional por crímenes de lesa humanidad. Instamos a cualquier persona que conozca su paradero a que se ponga en contacto con nuestro Programa de Recompensas por Crímenes de Guerra y nos ayude a llevarlo ante la justicia.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General Abarry su empeño por devolver la tan necesaria paz y prosperidad a la región centroafricana. Los Estados Unidos les brindan su ayuda a él y a su equipo en esa labor.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, por su exposición informativa. Francia lo felicita por su nombramiento. Lo acogemos con satisfacción y le deseamos mucho éxito en su labor como Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Quisiera también dar la bienvenida al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) a la sesión de hoy. Deseo hacer hincapié en dos cuestiones.

En primer lugar, naturalmente, debemos seguir respaldando los procesos políticos de la región. En relación con el Chad, la celebración del diálogo nacional, la firma del acuerdo de paz de Doha y el nombramiento de un Gobierno integrador, con la participación de representantes de la oposición, fueron pasos positivos. Sin embargo, la violencia del 20 de octubre nos recordó la fragilidad de la transición en curso. La lucha contra la impunidad es esencial para promover la reconciliación nacional y permitir que continúe la transición. Por eso debe llevarse a cabo lo antes posible una investigación internacional, imparcial e independiente. A este respecto, nos complace que el Chad haya aceptado el principio, y esperamos que las Naciones Unidas puedan desempeñar plenamente su papel. Los autores de estos actos inaceptables deben ser condenados.

Francia sigue preocupada por la situación en las regiones de Noroeste y Sudoeste del Camerún. Durante su visita al Camerún del pasado mes de julio, el Presidente de la República reafirmó el compromiso de Francia de encontrar una solución política que apoye el proceso de descentralización y animó a las autoridades camerunesas a proseguir el diálogo.

En la República Centroafricana, para que el proceso político avance de forma significativa, se necesita una mayor implicación de los países de la región, bajo el liderazgo de la Unión Africana y la CEEAC. Alentamos a la UNOCA a seguir movilizándolo a los Estados y organizaciones de la región con tal fin.

Tras los acontecimientos de los últimos días, Francia reafirma también su interés por la estabilidad de Santo Tomé y Príncipe, que es hoy un ejemplo de democracia en la región.

Por último, la prioridad de África Central debe ser también el respeto de los derechos humanos y la gobernanza integradora a través de procesos electorales que permitan la participación libre y en pie de igualdad de todos los agentes, en particular las mujeres y los jóvenes.

La segunda prioridad que me gustaría destacar hoy es la protección de la población. Francia se congratula de que haya mejorado la coordinación entre las fuerzas de seguridad y de defensa de la región en el seno de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, que permite luchar contra la amenaza terrorista de Boko Haram y del Estado Islámico en África Occidental. Seguimos muy preocupados por el deterioro de la situación humanitaria. Hay que agilizar la respuesta a todas las necesidades humanitarias. La región está soportando todo el peso de las trágicas consecuencias de la guerra en Ucrania, especialmente en términos de seguridad alimentaria, y los efectos adversos del cambio climático, como ha mencionado el Representante Especial.

Dados los problemas que afronta África Central, el apoyo de la UNOCA es esencial. Francia se congratula de su labor y del estrechamiento de los lazos con las organizaciones regionales. Reiteramos nuestro pleno apoyo a la labor del Representante Especial.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de la India.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, por habernos informado hoy. Centraré mi intervención en tres aspectos de la evolución reciente de la región: el aspecto político, el de seguridad y el humanitario.

La evolución política de los países de la región centroafricana ha sido positiva, marcada por los procesos electorales, los intercambios periódicos y la colaboración entre países. El éxito de las elecciones en Angola, el Congo, Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe es otro indicio positivo de que la democracia está arraigando en África Central. Es alentador ver la consolidación de la democracia en la región, aunque pueda haber algunos escollos en los procesos. También observamos una mayor participación de las mujeres en el proceso electoral y en las asambleas legislativas, sobre todo en el Congo y Santo Tomé y Príncipe.

Estamos siguiendo de cerca la evolución en el Chad. El acuerdo de Doha y el diálogo nacional permitieron llegar a un acuerdo sobre la hoja de ruta de la transición. Sin embargo, sigue habiendo retos, sobre todo en el contexto de las notas discordantes de segmentos de la oposición. Es importante que todas las partes interesadas entablen un diálogo para resolver todas las cuestiones pendientes y vuelvan a implicarse en el proceso de transición.

Condenamos inequívocamente el terrorismo que practica Boko Haram en el Camerún y en la cuenca del lago Chad. Alabamos a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional por su papel en la lucha contra Boko Haram y los grupos terroristas asociados. Es un ejemplo de lo que decimos a menudo sobre la necesidad de contar con estrategias regionales bien coordinadas y equipadas para hacer frente al terrorismo en África. El hecho de restar importancia a las consecuencias del terrorismo para la seguridad de la región y exagerar otros factores que inciden en la paz regional solo servirá para distorsionar nuestra comprensión del problema y, a su vez, nuestras respuestas.

Tomamos nota de la mejora de la situación de la protección marítima en el golfo de Guinea, a medida que los países refuerzan la cooperación regional e internacional. Debemos mantenernos alerta y seguir reforzando las capacidades de protección marítima en la región, además de prestar el apoyo adecuado a las estrategias nacionales para hacer frente a los actos de piratería.

La situación socioeconómica y humanitaria de la región centroafricana presenta retos multifacéticos, sustentados por injusticias históricas y agravados por los problemas de desarrollo. Los efectos de la pandemia de coronavirus, y ahora el prolongado conflicto de Ucrania, están revirtiendo los logros en materia de desarrollo conseguidos con tanto esfuerzo hasta la fecha. Con la subida de los precios de los productos básicos y la escasez de alimentos, combustible y fertilizantes, se ha vuelto más difícil cubrir las necesidades básicas. Con el fin de ayudar a esos países a reconstruir para mejorar, se necesitarán la atención y el apoyo constantes de la comunidad internacional.

En su informe, el Secretario General señala lo siguiente:

“la solución más duradera en relación con los factores motrices de los conflictos reside en el desarrollo sostenible inclusivo, en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063”. (S/2022/896, párr. 77)

Para alcanzar esos objetivos serán necesarios unas instituciones democráticas fuertes, el estado de derecho y la administración de justicia. Por tanto, es fundamental centrarse en los fundamentos.

La India mantiene relaciones bilaterales cordiales y amistosas con todos los países de África Central. Hemos reforzado nuestra presencia diplomática en la región. Nuestra ayuda para el desarrollo y nuestra

coordinación han sido constantes. Hemos concedido préstamos en condiciones favorables por valor de 2.000 millones de dólares para proyectos de agricultura, transporte, energía y abastecimiento de agua a países de la región. El régimen indio de preferencias arancelarias libres de derechos para los países menos adelantados también se aplica a varios países centroafricanos. Seguiremos colaborando activamente con los países de

África Central para promover la paz, la seguridad y el desarrollo de su población.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.